

Declaración conjunta de los representantes de la República Federal de Alemania y la República Francesa

Señor Presidente,
Gobernadores,
Distinguidos delegados:

Al igual que el año pasado y en el marco de nuestras respectivas presidencias del G7 y de la UE, Alemania y Francia pronunciarán una declaración conjunta para este 45.º período de sesiones del Consejo de Gobernadores del FIDA con el fin de subrayar nuestro firme apoyo y nuestras prioridades comunes para el FIDA.

No sin cierta tristeza participamos por segunda vez consecutiva en un período de sesiones virtual del Consejo de Gobernadores, y esperamos volver a reunirnos pronto en persona en Roma.

Las consecuencias sanitarias, económicas y sociales de la pandemia y la crisis se siguen notando en las comunidades rurales y en los pequeños agricultores. Más que nunca, los ODS 1 y 2 están claramente amenazados y se teme un aumento de las desigualdades. La crisis climática es también más aguda que nunca y su impacto es especialmente grave en las comunidades rurales. Reforzar la adaptación al clima, así como la seguridad económica y la resiliencia de los pequeños agricultores, y darles una mayor participación en los recursos para el clima resulta indispensable para una transición justa hacia la neutralidad climática y el cumplimiento de los ODS.

En este contexto, la labor singular que viene realizando el FIDA a lo largo de casi 50 años es de suma importancia. El énfasis del FIDA en los pequeños agricultores y las comunidades rurales remotas y la creciente atención que presta a las mujeres y los jóvenes lo convierten en una institución crucial para los países en desarrollo en el contexto de estas múltiples crisis. La apertura a la innovación, especialmente en el ámbito digital, y la integración del sector privado, especialmente en lo que se refiere a la movilización de la financiación privada a través del desarrollo de la cadena de valor, no son menos decisivas. Creemos que dar voz a los pequeños agricultores pobres, las mujeres, los jóvenes y sus asociaciones y facilitar su participación es esencial para garantizar la seguridad alimentaria y unos sistemas alimentarios más justos. Así se pidió en los debates de la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios, en la que el FIDA desempeñó un papel muy importante. La transformación del sistema alimentario no solo se llevará a cabo mediante un enfoque de proyectos, sino que también debe promoverse a nivel político y normativo. Quisiéramos también elogiar el compromiso general del FIDA en el conjunto del sistema de las Naciones Unidas y alentar un seguimiento firme y eficaz mediante una mayor colaboración con los demás organismos con sede en Roma.

En 2021 se ha producido un considerable fortalecimiento del FIDA. La duodécima reposición (FIDA12) ha alcanzado una cifra sin precedentes, gracias a las contribuciones tanto de los contribuyentes tradicionales como de los países receptores. También acogemos con satisfacción la implantación del Marco Integrado para la Obtención de Préstamos, que permite al FIDA acceder a un abanico más amplio de recursos en consonancia con su mandato. Los mecanismos y recursos necesarios para poner en marcha la aplicación de la FIDA12 desde el primer día ya están en marcha, gracias a nuestro esfuerzo conjunto. El FIDA también ha demostrado con creces su capacidad de respuesta a los nuevos retos al anunciar que dedicará el 30 % de su financiación para el clima a soluciones basadas en la naturaleza y que elaborará una estrategia prometedora en materia de biodiversidad, basada, entre otras cosas, en un examen de los enfoques agroecológicos de su cartera actual.

Por tanto, al comenzar un nuevo ciclo de financiación con la FIDA12, esperamos que el FIDA prosiga esta senda y responda a las siguientes prioridades importantes.

El FIDA debe seguir centrándose en las personas más pobres de los países más pobres, especialmente en África Subsahariana, ya que son las poblaciones más afectadas por la pobreza y por múltiples crisis. Esta es la principal justificación de las ambiciosas reposiciones, también de cara al futuro. Por tanto, hacemos un llamamiento a los miembros que todavía no lo han hecho, o que pueden permitírselo, para que apoyen los recursos básicos del FIDA. También instamos al FIDA y a todos los Estados Miembros a que se esfuercen en cumplir el mandato del FIDA y los ambiciosos objetivos geográficos que se han fijado para la FIDA12.

Apoyamos plenamente la ambición del FIDA en materia de clima, incluido el objetivo de aumentar la financiación para el clima en la FIDA12. La participación crucial del FIDA en la iniciativa de la Gran Muralla Verde y los audaces compromisos que el FIDA ha asumido junto con el Fondo Verde para el Clima y el Banco Africano de Desarrollo en la CP26 sobre esta iniciativa, así como su Programa de Resiliencia Rural y el ASAP+, son ejemplos de su firme implicación en las cuestiones climáticas y ambientales. El FIDA debe seguir utilizando su ventaja comparativa para reforzar la adaptación y la resiliencia al cambio climático de los pequeños agricultores. En este contexto, acogemos con satisfacción el compromiso constante del FIDA con el Fondo Verde para el Clima y el Fondo para el Medio Ambiente Mundial, que permiten dedicar recursos específicos para el clima a los pequeños agricultores y las comunidades, incluidos los grupos indígenas. Esperamos una aplicación ambiciosa pero realista de la estrategia de biodiversidad, ligada a la agenda del FIDA para el clima. En particular, esperamos que se preste especial atención a la adaptación, la resiliencia y las soluciones basadas en la naturaleza, especialmente la agroecología, en el contexto de la próxima CP27 que se celebrará en Egipto. El FIDA también podría asumir un mayor protagonismo en los programas de restauración de los bosques que dependen de la participación de los pequeños agricultores y sus asociaciones, así como de los pueblos indígenas. Creemos firmemente que el FIDA puede ser una de las instituciones que lideren estos temas cruciales, como lo demuestra también su papel de liderazgo en la coordinación de un grupo de instituciones financieras internacionales y bancos públicos de desarrollo agrícola como parte de la iniciativa Finance in Common. Elogiamos el papel del FIDA a este respecto, al igual que hicieron los Ministros de Relaciones Exteriores y Desarrollo del G20 en la "Declaración de Matera sobre la Seguridad Alimentaria, la Nutrición y los Sistemas Alimentarios", adoptada el 29 de junio de 2021.

Naturalmente, estas prioridades también deben conciliarse con la sostenibilidad financiera del FIDA. Apoyamos firmemente y elogiamos el trabajo que viene realizando el FIDA en estos últimos años y los esfuerzos sistemáticos para afrontar los retos del pasado, como el MSD, que recibió la aprobación en forma de la excelente calificación crediticia que obtuvo a finales de 2020. Esto también contribuye a hacer del FIDA un modelo de buena gobernanza institucional y financiera. Si bien esto significa que se dispondrá de fuentes de financiación más diversificadas, también pone de manifiesto la responsabilidad del Fondo de seguir las prioridades establecidas en la FIDA12 y la necesidad de que la institución se mantenga centrada en sus puntos fuertes y evite desviarse en cualquier medida de su misión. Desafortunadamente, a pesar de la elevada reposición, el monto de las donaciones y de los recursos en condiciones muy favorables, en particular, es demasiado limitado para los objetivos que nos hemos fijado. Por consiguiente, es indispensable que se lleve a cabo un examen exhaustivo de la accesibilidad financiera y la priorización de los recursos presupuestarios. En este contexto, estamos en disposición de examinar sistemáticamente y entablar un debate en torno al alcance y los resultados previstos con relación al conjunto de recursos y capacidades necesarios para la descentralización. Se trata de una cuestión que no puede abordarse adecuadamente en un debate presupuestario anual.

Todas estas prioridades deberían constituir la base de los debates sobre la FIDA13, que se iniciarán el próximo año y que esperamos que no sean menos fructíferos que los de la FIDA12.

Francia y Alemania les desean un 45.º período de sesiones del Consejo de Gobernadores productivo y satisfactorio. Esperamos trabajar con la Dirección y con todos los Estados Miembros a lo largo de 2022 para reafirmar nuestros objetivos de promover el desarrollo sostenible de las comunidades rurales y erradicar el hambre del mundo.